

A PARTIR DE LA DÉCADA DE LOS 90 LA CRÍA DEL ÑANDÚ SE HA IDO INCREMENTANDO EN SUDAMÉRICA COMO ALTERNATIVA PRODUCTIVA

SAGPyA. 2008.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción de ñandúes](#)

La excelente calidad de sus productos está generando, paulatinamente, un aumento en demanda en el mercado mundial, especialmente la carne y el cuero. Brasil, Chile y Uruguay también desarrollan esta actividad agropecuaria, siendo Uruguay el pionero y primer país que desarrolló el ciclo de cría, faena, transformación y comercialización después de Sudáfrica y Australia.

El ñandú está incluido en el Apéndice II de Cites (Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestres), esto significa que su comercialización debe ser estrictamente regulada. Por lo tanto cualquier persona que desee emprender esta actividad deberá informarse, solicitar la autorización y habilitación de su criadero ante la Dirección de Fauna de la Provincia que corresponda y luego inscribirse en la Dirección de Flora y Fauna Silvestre de la Nación.

Aún en la cría intensiva, el Ñandú sigue siendo un animal silvestre, por lo tanto los aspectos biológicos y comportamientos, deben considerarse y tenerse en cuenta cuando sean sometidos a ese sistema de cría, respetando el propio reloj biológico de la especie (respecto a la evolución del crecimiento y desarrollo regido por su propia genética), distinto de otra ave silvestre y de la gallina doméstica.

Técnicamente hablamos de individuos que forman el plantel de un criadero y que en distinta medida se comportan más o menos dóciles. Este comportamiento que puede abarcar al grupo, está relacionado con el tipo de manejo que se aplique. Cuanto más rutinario y controlado se mantenga en el tiempo la respuesta de estas aves será más notable. Cuando se modifica el manejo, alimentación, infraestructura, personal, etc., debe programarse de manera que el estrés provocado sea mínimo, facilitando la adaptación, teniendo en cuenta que a menor edad hay mayor susceptibilidad. En este sistema dinámico se debe buscar siempre el equilibrio, que implica la salud del plantel, para proyectar la viabilidad productiva del criadero.

Aún hoy, son dos las etapas críticas que enfrenta el productor en la cría intensiva, la primera en la sala de incubación artificial, afrontando altos porcentajes de mortalidad embrionaria y perinatal y la segunda fase, en la categoría pichones hasta los 3 meses, con bajos índices de viabilidad. Las causas varían dependiendo de diferentes factores que estén involucrados, partiendo de precarias salas de incubación y/o infraestructura del corral de cría, hacinamiento de las aves, deficiencias nutricionales de reproductores y pichones, deficiencias en el manejo y falta de controles sistemáticos, entre otros.

La experiencia y capacitación del productor y del personal de campo, la previa planificación de todo lo concerniente al criadero y su comercialización, la bioseguridad y el control del plantel, son componentes básicos para iniciarse en este emprendimiento. Los costos de inversión inicialmente no son despreciables, por lo tanto debe definirse la capacidad y perspectiva de producción y comercialización para asegurar la sustentabilidad del proyecto.

Volver a: [Producción de ñandúes](#)